

"LA PASION SEGUN SAN JUAN," DE BACH

Por JOHANNES FRANZE

El origen de "La Pasión según San Juan", se mantiene aún en la oscuridad. Probablemente fué compuesta en Cothen, pero el gran maestro inició su trabajo con la esperanza de ser nombrado cantor y organista en la iglesia de Santo Tomás, de Leipzig. Allí la obra fué estrenada, según las averiguaciones de Spitta, en el año 1723, fecha en que Bach se trasladó a su nueva residencia, donde permaneció hasta su muerte. Según la opinión de otros musicólogos, la primera ejecución tuvo lugar al año siguiente.

Es digno de notarse que Bach cambió en los años posteriores mucho de la estructura original, sustituyendo el gran coro que inicia la obra "¡Oh tú, hombre, que lloras tu gran pecado!" ("¡Oh tú, que lloras sin cesar!"), que ahora figura como final de la primera parte de "La Pasión según San Mateo", por una composición nueva: "Señor, nuestro Soberano, cuya gloria se extiende por toda la tierra". El coro final de la primera versión de "La Pasión según San Juan": "Cristo, Cordero de Dios", fué traspuesto a una cantata y Bach resolvió concluir su gran "Pasión" con uno de sus característicos y nobles corales: "¡Oh, Señor: haz conducir mi alma al seno de Abraham con tus queridos Angeles!"

Hacia 1727 la obra adquiere su forma actual y fué repetida varias veces durante la actuación de Bach en Leipzig, donde se mantuvo aún por varios decenios después de la muerte del gran compositor, como nos lo prueba su alumno Rochlitz. Más tarde, a "La Pasión según San Juan" le cupo el destino de todas las grandes creaciones del inmortal músico: fué olvidada por completo, hasta que por el redescubrimiento de Bach a mediados del siglo XIX revivió esta "Pasión" con los conciertos memorables de la Singakademie en Berlín, en 1833. Lentamente conquistó su posición actual entre los escasos monumentos de la música sacra que están destinados a la inmortalidad.

Bach compuso en total cinco "Pasiones", de las cuales solamente se han conservado dos, la del evangelista San Mateo y la que estudia-

mos ahora. "La Pasión según San Lucas", llamada "pequeña", no parece ser auténtica. Por lo menos hay muchas dudas sobre si el manuscrito que dejó Bach fué copia de una obra de otro compositor o si pertenecía a la misma mano que anotó la música.

Seguramente "La Pasión según San Juan", por ser anterior a la de San Mateo resulta como obra muy diferente de esta cúspide en el arte religioso de Bach. Sus formas son más reducidas, aunque pertenecen al tipo de la Pasión-Oratorio, que difiere mucho de la antigua Pasión-coral, o de la Pasión-motete, porque no satisfecho el autor con el relato de los acontecimientos bíblicos, incluye meditaciones religiosas y se sirve de personajes alegóricos ajenos a la historia.

Bach luchó enérgicamente contra tal profanación del oratorio, subrayando el texto bíblico completo y colocando las intercalaciones sentimentales y meditativas bajo el patrocinio del medio más poderoso que había creado el protestantismo: la música y que es el coral.

DIFERENCIAS DE ESTILO ENTRE "LA PASION SEGUN SAN JUAN" Y "LA PASION SEGUN SAN MATEO"

En varios puntos difiere "La Pasión según San Juan" de su hermana menor en edad, pero mayor en tamaño. Bach no se atreve todavía a colocar dos orquestas y dos coros como lo hará en "La Pasión según San Mateo", estrenada el Viernes Santo del año 1729 en Santo Tomás de Leipzig. Para la obra anterior según San Juan, se limitó a una sola orquesta, un solo coro, renunció al efecto magnífico de la sonoridad por medios tan grandes y renunció igualmente a enriquecer las gamas de sentimientos en el relato evangelista. Hizo una "Pasión" mucho más verídica, en la que falta la aureola alrededor de la cabeza del Salvador. Este mismo personaje central de "La Pasión según San Mateo", casi desaparece detrás de otro elemento más humano, más popular: es el pueblo mismo al que Bach eleva a la categoría de actor predominante, siguiendo una tradición secular de "las turbas" (*turbae*, como se llamaron en latín).

Todo el estilo de "La Pasión se-

Este primer coro es uno de los monumentos eternos en la historia de la música sacra. Describe la doble idea del sufrimiento de Jesús y el poderío de la Divinidad. Las flautas y los oboes lamentan con su tema cromático el destino del Salvador, pero las cuerdas simbolizan con sus figuras de semicorcheas, que ruedan incesantemente, la invencible majestad de Dios. Con el tema de las maderas miramos el cuadro desolador de Cristo martirizado, lamentando infinitamente su cruel destino, mientras que vivimos bajo la presión de una visión celestial, escuchando las olas de las cuerdas, que se mueven con la regularidad del oleaje en el mar. Más tarde se asocia a los dos temas instrumentales un "pedal del órgano sobre "sol", que refuerza la impresión de la inmensidad divina. Las disonancias producidas por las modulaciones audaces de los oboes y su choque con la figura de los arcos se acrecientan, cuando el coro con las palabras "Muéstranos, Señor, con tu Pasión", entona la figura "gótica" de la cuarta sincopada, en expresión tan dolorosa. Esta frase es la parte central del gran coro inicial, que alterna entre esta evocación del atroz sufrimiento y la de la majestad incommovible de la Divinidad.

INTERESANTES DETALLES DE LA PRIMERA PARTE DEL GRAN ORATORIO

Se esfuma la doble visión trágica de la inexorable voluntad universal y del "Ecce homo" ensangrentado. Volvemos a la tierra, donde el Evangelista relata la historia cruel de

Jesucristo, traicionado por Judas en el jardín de Getsemani. El recitativo "secco" acompaña al cantante y ya escuchamos el primero de los coros célebres de la "Pasión", extrañamente breve, con su tema de violines y flautas, que pronuncian contra el Salvador la acusación injusta. Dos veces suena el mismo coro: los soldados buscan a Jesucristo y éste confirma con tono suave, sin temores: "Soy yo". Al coral "Amado Jesús", ¿qué crimen cometiste?", las voces medias le prestan con su melodía una expresión extraordinaria, suave, pero muy plástica, insinuante, aunque nunca fuerte: Las preces de una humanidad invisible, pero compasiva iluminan la escena terrible de la captura. Después de la escena con San Pedro, que hiere al soldado Malchus, otro coral suaviza con gran devoción en la voluntad de Dios los ánimos excitados: "Tu voluntad se cumpla". Un aria para contralto se intercala después de la captura del Salvador; es la primera meditación sentimental, que Bach intercala en el texto de las palabras evangélicas, usando sus propias inspiraciones o poesías del hamburgués Brokes, tantas veces puestas en música por sus contemporáneos. La imagen del Salvador maniatado no puede ser pintada con más claridad.

Bach utiliza dos temas que une en forma "contrapuntística": el canto descendente de los oboes, que expresa compasión y dolor, y la figura rítmicamente ascendente de los arcos, que refleja las tentativas desesperadas del hombre cautivo por liberarse. Una segunda aria, esta vez para soprano, dibuja simbólicamente los pasos apresurados del hombre que sigue a Cristo. La flau-



"manager" de tráfico y "manager" comercial, siempre en la misma compañía Marconi.

En julio de 1917 se casó con una

De La Buena Digestión

"manager" de tráfico y "manager" comercial, siempre en la misma compañía Marconi.

En julio de 1917 se casó con una joven francesa, Lizette Hermant, de quien tuvo tres hijos: Robert William, Edward y Thomas Warren. En 1919 se incorporó a la Radio Corporation of America —al adquirir ésta la compañía Marconi— como "manager" comercial, ascendiendo a "manager" general al año siguiente y a vicepresidente dos años más tarde, a cuyo cargo se le añadió en 1929 carácter ejecutivo. Y en enero de 1930 fué designado presidente de dicha corporación, puesto en el que ha sido siempre reelecto desde entonces.

Uno de los mayores méritos de este hombre —considerado como una de las mayores autoridades del país en materia de radioelectricidad— es el haber seguido estudios superiores mientras trabajaba para ganarse el sustento. Obtuvo además títulos honorarios de doctor en ciencias en la Universidad de St. Lawrence y en el Marietta College, y de doctor en literatura en la Universidad de Norwich.

popular. es el pueblo mismo al que Bach eleva a la categoría de acto predominante, siguiendo una tradición secular de "las turbas" (*turbæ*, como se llamaron en latín).

Todo el estilo de "La Pasión según San Juan" es más terrenal. El reflejo de un ambiente de martirios, de fanatismo exaltado, de instintos iracundos predomina. El Salvador del mundo fracasa en su vida terrena por su choque con el sentido tradicionalista y común de la gran muchedumbre. Igual que en cierta época de la pintura alemana durante el siglo XV, Bach cultivó el grito furioso del pueblo, que busca y pide espectáculos sangrientos, mientras que en su "Pasión según San Mateo" coloca a Cristo en el centro de su obra colosal como una figura que no vive ya en el mundo real sino como sucesor y representante celestial del Poder Creador, circundado siempre con la aureola de allende el mundo. Y Bach crea, en su "Pasión según San Juan", y en el coro que inicia la obra, el tema fundamental de este estilo: es el pasaje de la cuarta y el ritmo sincopado, que pintan con realismo el verdadero sentido de las palabras "¡Crucifícalo!"

De La Buena Digestión Dependen la salud y la felicidad

Alguna vez se ha dicho que la paz de conciencia y la buena digestión constituyen los cimientos más firmes de una vida feliz. Lo cierto es que no hay nada que le ponga a uno de peor humor y más desanimado que una mala digestión, y en la mayoría de los casos, la mala digestión proviene del funcionamiento entorpecido del hígado y de los riñones, y del consiguiente estreñimiento.

Merced a su acción exclusiva y combinada sobre el hígado, riñones e intestinos, las Píldoras del Dr. Chase para el Hígado y los Riñones son el medio más rápidamente eficaz para reavivar estos

órganos a la actividad de sus funciones.

Este tratamiento ataca la enfermedad en su raíz y por consiguiente cura la indigestión, biliosidad, dolor de espalda y otras dolencias corporales de manera eficaz y duradera.

Con un record de cincuenta años de eficacia, puede usted confiar que las Píldoras del Dr. Chase para el Hígado y los Riñones le restablecerán sus buenas digestiones y le harán disfrutar otra vez de los placeres de la vida.

Cuando se toma la receta favorita del Dr. A. W. Chase uno no se expone a nada perjudicial.

Píldoras del Dr. Chase Para el hígado y los riñones

Alka-Seltzer

EL MEJOR REMEDIO PARA CATARROS

No se deje abatir de un catarro — córtelo rápidamente con Alka-Seltzer.

El catarro común es uno de los peores enemigos de la humanidad, pero hoy, gracias a la Ciencia Moderna, Alka-Seltzer posibilita cortarlo prontamente.



Al primer estornudo, disuelva dos tabletas de Alka-Seltzer en un vaso de agua. Cuando Ud. toma esa efervescente y refrescante solución, inmediatamente empieza a combatir el catarro. Sus propiedades alcalinizantes prontamente neutralizan el exceso de acidez que con tanta frecuencia es la causa del catarro. No pierda Ud. tiempo ni deje de divertirse a causa de un catarro—desahágase rápidamente de él con Alka-Seltzer.

Millones de personas en todo el mundo usan

Alka-Seltzer para el alivio de catarros, dolores de cabeza, desarreglos del estómago, agruras del estómago, neuralgias simples y dolores musculares leves.

En todas las farmacias.



Anticipa graciosamente el tema, que la voz de la cantante reanuda, mientras que las líneas decorativas se entrecruzan y se ligan con la elasticidad visual, tan característica de Bach. Jesús ante el Tribunal de Pilatos y la escena de la flagelación son el tema de los recitativos. El coral "¿Quién te hirió, mi salvador?", alia de nuevo el relato objetivo del Evangelista y el corazón palpitante del auditorio, pues es probable que los fieles reunidos en la Iglesia se unieran al coro para cantar los corales.

La escena de la abnegación de Jesucristo respecto a Pedro provoca la inmediata intervención de la multitud: el tema de los bajos se destaca, expresando el asombro de la multitud sobre el gesto negativo del Apóstol.

Un recitativo de emoción conmovedora comenta el abatimiento de Pedro; su lamentación describe las lágrimas que ruedan sobre su rostro: es una de las figuras

del coro del pueblo, que acusa al capturarlo con dos temas amenazadores: siniestro el primero y diabólico el otro. Se despliega como una tormenta la fuerza terrible de la gran masa, cuyos instintos brutales se esconden después de simular una observación justa e imparcial. Un segundo coro reafirma más aún la falsedad de la moral pública, y el coral "Rey poderoso, grande en todos los tiempos" es como una larga pausa entre los terribles acentos del drama que se desarrollan. El coro pide la liberación del homicida Barrabás en vez de Jesús, a quien Pilatos no atribuye culpa alguna.

De nuevo nos sorprende Bach con una de esas frases emocionantes en el recitativo que describe cómo Pilatos castiga al Salvador. El ritmo de la línea tonal es de una intensidad conmovedora; la figura sincopada del bajo pinta el cuadro visual del látigo ensangrentado en movimiento. Sigue un contraste enorme: el "arioso" del bajo con dos violas "d'amore" y el acompañamiento del laúd pertenece al género de los cánticos solemnes hundidos en sonido velado, tan propios del lenguaje de Bach, y el aria del tenor "Considerad cómo la espalda sangrienta del Salvador se asemeja al cielo mismo, cuando después de las aguas del diluvio se despeja el arco iris", suena igual que una promesa del perdón divino. La visión de una apariencia verdadera multicolor del fenómeno natural, un arco sublime y tierno surge de las figuras entrelazadas, que desarrollan las dos violas "d'amore". Un ambiente de noble bienaventuranza nos envuelve, nos elevamos a regiones donde nos encantan las flores amarillas del paraíso, que glorifica el bajo simbolizando con incomparable ternura la redención definitiva de la humanidad. Una visión divina vuela a través de nuestra alma, embriagada de sueños, suavemente estremecida por su misma expresión risueña bajo lágrimas.

Sigue la coronación de espinas. Se concentran luego las escenas de fuerza más realista, que contrasta hondamente con la expresión visionaria del aria del tenor acompañada por dos violas "d'amore". Se enfurece el pueblo, se desborda el odio brutal. Los soldados saludan al "Rey de los Judíos" con un tema irónico, mientras que la orquesta imita el gesto risueño de los burladores. El lenguaje musical de Bach es una continua sucesión de actitudes plásticas. Se afianza más aún esta técnica con el coro de los sacerdotes cuyos gritos fanáticos "¡Crucifícalo!" se repiten; un grupo murmura en alaridos disonantes

COLORO-ANEMIA

IODURO de HIERRO INALTERABLE

PÍLDORAS

y JARABE

BLANCARD

ESCRÓFULAS, DEBILIDADES
COLORES PÁLIDOS
LINFATISMO, RAQUITISMO

BLANCARD, 64, Rue de La Rochefoucauld
PARIS

APROBACIÓN DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

EL ORATORIO ADQUIERE PROPORCIONES EMOCIONANTES

Con expresión emocionante contesta el solista: "Al Gólgota", una frase tan breve pero desbordante de un dolor desolador. Se repite el tema de saludo irónico de los soldados, esta vez por parte de los sacerdotes. Un coral reafirma la creencia de toda la humanidad en el sacrificio redentor de Cristo.

Ya está sobrepasada la cúspide del realismo descriptivo. Los guardianes juegan a los dados la túnica del Crucificado: una escena propia del bienestar común y del tono patriarcal entre los soldados medievales alemanes en los patios y torneos de las fortalezas (en forma de fuga). La muerte del Salvador no provoca ningún alarde teatral de realismo: el evangelista la comenta con palabra austera.

Para Bach aparece como tema fundamental expresar el dolor de la humanidad con una de sus más geniales creaciones: el aria de la contralto "Todo se ha consumado". Una frase descendente de la viola "da gamba" describe con la sinceridad imperturbable de Bach la inclinación de la cabeza del agonizante. Se esfuma el último hálito. Un "adagio" lleno de melancolía sepulcral forma la primera parte. Sólo el tono brando del magnífico instrumento de cuerda y el bajo continuo del órgano intervienen en la parte instrumental. Pero en medio del arrio surge de golpe un tema nuevo y muy diferente: los arcos ascienden valiéndose de acordes de "staccatos": el héroe se levanta de la tumba y con brillo visionario soñados con la resurrección como símbolo de la victoria del cristianismo en todos los tiempos. Bach pinta con los colores de un Matías Grünewald, célebre por su altar de

se rasga la cortina del Templo. En el "arioso" del tenor las violas dibujan el latido del corazón; la última aria, confiada a la soprano, une con gracia indescriptible lo ingenuo a lo trágico, la figura del rococó moribundo con un romanticismo juvenil. Flautas y oboes de caza pintan el ambiente en forma doble: evocan la nobleza y la estilización severa del arte de Bach y esfuman el sentimiento concentrado en leves contornos miniaturistas. La frase quejumbrosa de la soprano "Mi Jesús ha muerto" revela, además, la religiosidad incomparablemente noble del gran maestro en la forma más sincera. La escena del entierro (en do menor), utiliza un tema descendente a grandes pasos; el coro no disimula su dolor tumultuoso y las líneas musicales se parecen mucho a las leyes de la composición pictórica en los grandes cuadros de un Rubens o de un Rembrandt.



Aquí está un procedimiento nitido,

SIN GRASA

para la Antisepsia Femenina



¡Ya llegaron! ZONITORS, blancos como la nieve, antisépticos, sin grasa, emolientes—inofensivos; listos para usarse, sin necesidad de aparatos incómodos o mezclas. No tienen olor—son un desodorante ideal y para este fin no tienen rival.

multitud: el tema de los bajos se destaca, expresando el asombro de la multitud sobre el gesto negativo del Apóstol.

Un recitativo de emoción conmovedora comenta el abatimiento del Pedro; su lamentación describe las amargas lágrimas que ruedan sobre su rostro: es una de las figuras dramáticas de estilo "gótico", en la factura sublime de Bach. El aria se fa sostenido menor del tenor "Ah mi conciencia! ¿Adónde quieres irte?", concluye con una emotiva introducción de las cuerdas la escena de la lamentación del Señor. En tono incisivo, que se lanza con expresión muy suave, defiende la libre voluntad del discípulo de Cristo. El coral sobre las palabras "Pero, que no recuerda y abjura de sus pecados", termina la primera parte en forma poética.

DESARROLLO DE LA SEGUNDA PARTE DE LA OBRA

En la segunda parte, mucho más extensa, Bach coloca al pueblo fatigado como centro de la descripción musical de los acontecimientos. Después del coral "Cristo, que es vuestro bienaventurado", siguen las escenas turbulentas, en las cuales el compositor demuestra un realismo asombroso, que destaca la ferocidad impaciente de la muchedumbre. Impulsos dramáticos incitan al

arribo de los judíos con un tema irónico, mientras que la orquesta imita el gesto risueño de los burladores. El lenguaje musical de Bach es una continua sucesión de actitudes plásticas. Se afianza más aún esta técnica con el coro de los sacerdotes cuyos gritos fanáticos "¡Crucificalo!" se repiten; un grupo prorrumpe en alaridos disonantes, que más se parecen a un canto diabólico; otro grupo vocifera conjuntamente, sirviéndose de figuras rítmicamente muy providas, que suenan como graznido de animales. Esta segunda figura se prolonga, y acrecienta así la expresión terrible.

El cuadro se completa con una fuga de los judíos que se refieren a sus leyes. Y el coral, intercalado después de tales explosiones de ira para servir de descanso, separa en dos la gran escena de Pilatos y del pueblo. Se repite la fuga en otra tonalidad y con otras palabras de nuevo pide la multitud la muerte del Inocente. El tema del "¡Crucificalo!", con sus horribles intervalos, subraya el fanatismo ciego con súbita violencia. Sucede ahora una escena en forma de madrigal de un efecto prodigiosamente profundo: el bajo solista incita a las almas a seguir al Salvador con su tema movido, y el coro interrumpe el discurso excitado con sus interrogaciones: "¿A dónde?", tan llenas de temor.

nuevo y muy diferente: los arcos ascienden valiéndose de acordes de "staccato": el héroe se levanta de la tumba y con brillo visionario se fia con la resurrección como símbolo de la victoria del cristianismo en todos los tiempos. Bach pinta con los colores de un Matias Grünewald, célebre por su altar de Isenheim. Reina la misma fuerza misteriosa, la misma pujanza desmaterializada. De la luz incandescente que se extiende, cambia el ambiente de nuevo el clarooscuro del primer tema. La viola "da gamba" y la voz de la contralto expresan el sentido simbólico del desenlace con infinita dulzura de intimidad.

La muerte de Cristo no precisa después de tan conmovedora profundización del dolor humano una descripción minuciosa.

La próxima escena nos presenta el último adiós al muerto de parte de los que le acompañan. El coro entona un coral lúgubre, que suena siempre "piano", mientras que el bajo solista, después de una maravillosa introducción orquestal, dirige la tímida interrogación al Salvador sobre si ha liberado verdaderamente a los seres humanos de los peligros de la muerte, conquistando para todos la felicidad en el cielo.

De nuevo surge un rasgo levemente realista en la escena donde

para la Antiseptia Femenina



Cada uno en su tubillo de cristal

¡Vallegaron! ZONITORS, blancos como la nieve, antisépticos, sin grasa, emolientes—inofensivos; listos para usarse, sin necesidad de aparatos incómodos o mezclas. No tienen olor—son un desodorante ideal y para este fin no tienen rival.

No hay positivamente nada que iguale a Zonitors en limpieza y fácil aplicación y que, sin embargo, mantenga ese eficaz y prolongado contacto antiséptico que los médicos recomiendan.

Zonitors encarnan el universalmente famoso principio antiséptico Zonite, que tanto favorecen los médicos por su potencia antiséptica y porque no hay el peligro de "quemar" los delicados tejidos.

Direcciones completas en cada paquete. De venta en todas las boticas. Envíenos el cupón y recibirá folleto informativo gratis.

Zonitors

para la
HIGIENE FEMENINA



Blancos como nieve—sin grasa.

Zonitors, Chrysler Bldg., N. Y. Envíenme en sobre sin membrete, su folleto gratis titulado "La Nueva Técnica en Higiene Femenina".

7RS34

Nombre.....

Dirección.....

LA OBRA FINALIZA
CON UN EXPRESIVO
CORAL

Pero "La Pasión según San Juan" no termina con una gran apoteosis sonora, sino con un coral simple pero expresivo. Los ángeles van a llevar el alma del Cristiano al seno de Abraham: esto es el deseo del hombre verdaderamente piadoso.

Se ha dicho que la grandeza de Bach se comprende sólo considerando que su arte representa la unión de dos estilos: el gótico y el barroco. Seguramente pertenece "La Pasión según San Juan", exceptuados ciertos detalles, al período "gótico" de Bach. En la Edad Media que paulatinamente en sus últimos siglos sustituye el espíritu místico por un realismo más terrenal, se crearon estas obras tanto meditativas como apasionadas, donde la nostalgia del más allá contrasta con la descripción detallada de la vida real. Un altar esculpido en madera de Tillmann Reimenschneider nos traduce este mundo semigótico, semirealista, en figuras que exhalan el arrobamiento medieval, aunque pisan esta tierra con toda la pesadez de su existencia material.

La emoción que late en la obra radica en el choque entre el lirismo casi lánguido de las partes meditativas y la pujante dramática en las turbas grandiosas. En "La Pasión según San Mateo", Bach prefiere el despliegue de todos los recursos del alto barroco, elevando la recitación del Evangelista a una esfera sobrenatural, nimbando a

Cristo con la aureola de la eternidad, infiltrando a la vida del Crucificado toda la suntuosidad del estilo italiano. En "La Pasión según San Juan" le expresa más conforme con la tradición gótica y subraya la contraposición del individuo frente a la gran masa de los tradicionalistas.

Esta obra se muestra más alemana, más sincera, más dramática, más acerba y demoníaca. Y por eso, uno de los compositores alemanes de la época romántica, que sintió el verdadero estremecimiento de las "Pasiones" de Bach redescubiertas en estos años, Robert Schuman, creyó dar la preferencia entre las dos grandes "Pasiones" de Bach a ésta, que coloca a Cristo como simple mortal, que sufre al lado del pueblo engeguado por los bajos instintos y las viejas prácticas de la ley mosaica.

Nunca será posible valorar las dos grandes "Pasiones" de Bach juzgando a una superior a la otra. Pero la humanidad siempre permanecerá profundamente conmovida por la sinceridad con la cual el gran compositor en "La Pasión según San Juan" penetra en la tragedia eterna del hombre superior e ilusionado frente a la opinión vulgar de la muchedumbre.

El colorido permanece, en consecuencia lógica, sombrío, triste, inconsolable. "La Pasión según San Juan" es la visión de una inmensa catedral gótica y pocos son los rayos de sol que pueden penetrar a través del vidrio opaco de sus ventanas estrechas: en el arioso del bajo con la flor del paraíso y en el

Con el PANCRINOL

podrá pronto recobrar sus fuerzas y jugar con ellos



FABRICADO POR LOS LABORATORIOS
DEL Dr. DEBAT en PARIS
DE VENTA EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

aria del tenor con el arco iris, tan conmovedoras ambas inmediatamente después del terrible castigo que aplicó Pilatos al Salvador; el aria del bajo con el coral en el modo más seductor de re mayor que Bach escribió, intercalada después de la muerte de Jesucristo; la tierra esperanza que circunda el coral final.

breionizadas, se mostraron refractarios a la infección, gracias al estímulo de todas las fuerzas defensivas del organismo. Partiendo de estos principios ha aplicado la ionización artificial del medio ambiente al tratamiento de la tuberculosis pulmonar, con resultados muy alentadores.

Denier, basándose en el hecho de que los dolores de los reumáticos aparecen o aumentan cuando disminuyen los iones negativos o aumentan los iones positivos del aire at-

LA NATURALEZA Y LA VIDA

(Viene de la pág. 19)